



Más información:
ceafa.es/red-de-agentes



POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL



Autora: Lourdes Bermejo. Miembro del Panel Asesor en materia e Investigación de CEFA

DECÁLOGO

Acompañar y cuidar

a una persona con **demencia** desde el modelo de la

Atención Integral y Centrada en la Persona



POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL





El modelo de Atención Integral y Centrado en la Persona nos permite **identificar, comprender y ayudar a satisfacer las necesidades de la persona con demencia:** las de carácter **físico, psicológico, afectivo, social y espiritual.**



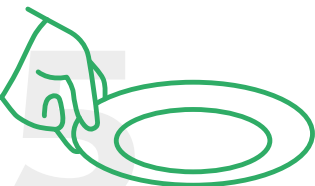
La atención a las personas con demencia ha de estar orientada a su bienestar integral y calidad de vida, prestándoles apoyos para que puedan hacer lo que desean y ayudarles a conseguir sus propios objetivos en el momento presente. **Adaptándonos a su situación y a la evolución de la enfermedad,** e independientemente de que en el futuro ésta les cambie.



Hay que escuchar activamente lo que expresa la persona con demencia, y dado que llegan a tener grandes dificultades para hacerlo verbalmente, es imprescindible **aprender a observar y a interpretar correctamente los gestos y comportamientos** de cada persona y lo que desea comunicar o necesita en cada momento.



Es determinante que la persona con demencia **disponga de un entorno físico estimulante, seguro, reconocible** como un hogar **para facilitar su orientación,** y, por tanto, que le permita optimizar sus capacidades manteniendo su iniciativa (autonomía decisoria) y su capacidad para valerse por sí misma (independencia funcional), tanto como sea posible.



Este entorno habilitante -físico y humano- debe permitirle a la persona, desenvolverse con libertad y encontrar, según sus capacidades y deseos, oportunidades para **realizar tareas cotidianas, desempeñar roles, participar en actividades** valiosas y significativas, y **sentirse integrada** en el grupo de personas con las que convive.



Es necesario que la persona con demencia viva relaciones humanizadoras, de respeto y afecto. Ello supone evitar mensajes y comportamientos que le hagan sentir mal. Es clave esforzarse por darle mensajes (verbales y corporales) que le hagan sentirse una persona **comprendida, querida y apreciada,** interesándonos por lo que comunica y ofreciéndole expresiones de afecto y cariño.



Debemos tratar de comprender la difícil experiencia de vivir con esta enfermedad que genera desorientación, inseguridad, pérdida de autoestima, miedos, etc. Y, desde esta mirada, ofrecerles relaciones y contextos de vida que permitan a cada persona con demencia, **tener una vida lo más agradable y con menos sufrimiento posible.**



Es probable que necesitemos **desaprender formas de pensar y de actuar y aprender otras nuevas que ayuden a mejorar la vida y la convivencia** con la persona con demencia, y que todos podamos tener una vida mejor. Es positivo aceptar que no siempre tenemos el conocimiento o las habilidades concretas para hacer lo mejor posible para cada persona en cada momento.



Deberíamos valorar y apoyar más a las personas que apoyan o cuidan a personas con demencia (familiares, amigos o profesionales), compartiendo tiempo, tareas y responsabilidades para **favorecer el autocuidado de las personas cuidadoras.**



La dignidad y los derechos de las personas con demencia han de ser reconocidos y promovidos en el día a día, independientemente de las circunstancias o de los efectos que la enfermedad provoca, y ello se logra, entre otros, **tratando de poner en práctica los puntos anteriores.**